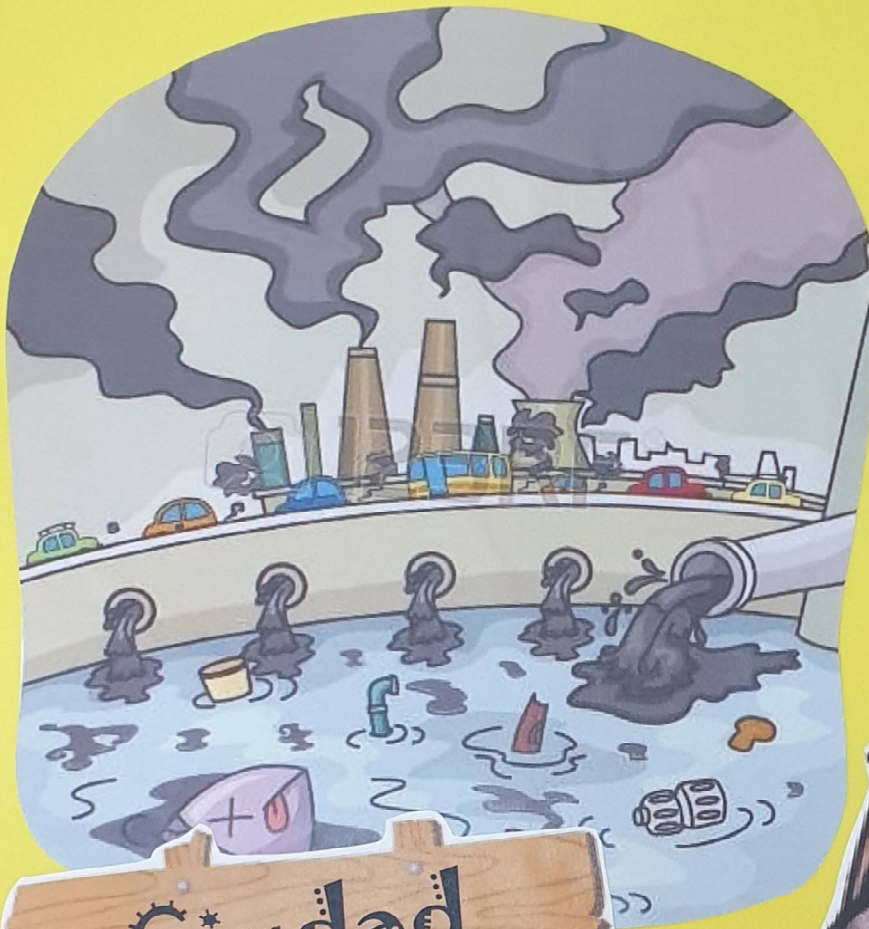
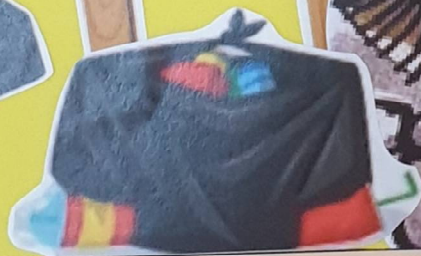


La magia  
de  
reciclar





Ciudad  
Tirona



Había una vez un lugar llamado CIUDAD TIRONA. Una ciudad donde la gente no sabía qué hacer con la basura y la tiraban a la calle y al río.

Pronto todo quedó cubierto por la basura y los barrenderos no podían recoger tanta basura y mantenerlo todo limpio.





Cerca de la ciudad vivía en un barco el pirata Salvatore, a quien le encantaba navegar por el río; siempre iba de un lado para otro en busca de aventuras. Un buen día, se encontró con un montón de baches en el agua.





¡Qué raro! pensó Salvatore. ¿Será que hay hipopótamos en el río?, entonces el pirata corrió rápidamente a ver qué estaba pasando, y se asomó por la barandilla del barco, y ... no daba crédito a lo que veían sus ojos, todo el río estaba lleno de bolsas de basura y no le dejaban seguir su camino.







El pirata Salvatore se enfadó muchísimo y no tuvo más remedio que ir a la ciudad a buscar a los niños para saber por qué una ciudad tan bonita, estaba llena de tanta basura.







Quando llegó, el pirata encontró a todos los niños de la ciudad sentados en una plaza, estaban muy tristes porque su ciudad y el río estaban llenos de basura y no había espacios para jugar, todo oía mal, los pajarillos no visitaban la ciudad y la gente empezaba a ponerse triste y a enfermarse.

-Hola niños, ¿por qué está tan sucia vuestra ciudad?

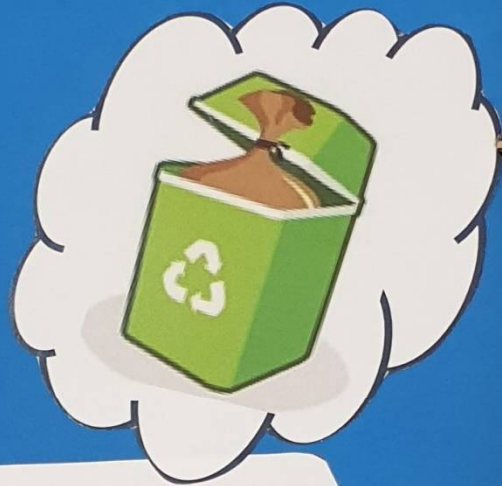
Los niños, se sorprendieron muchísimo al ver a un pirata de verdad, y pronto le respondieron no fuera a ser que se enfadara y se los llevara a todos en el barco. Así que los niños le dijeron...

Pirata Salvatore, nuestra ciudad está tan sucia porque no tenemos donde tirar la basura...

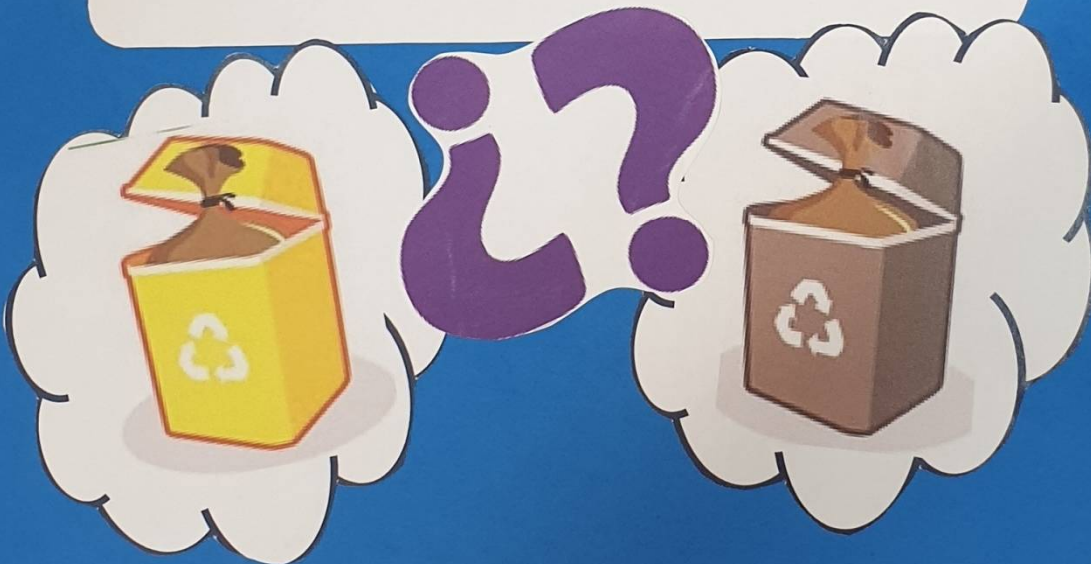
El Pirata los miró asombradísimo y les preguntó...







# Contenedores



-¿Cómo? ¿No tenéis contenedores?

- Contene... ¿Qué?, preguntaron todos.

-Contenedores volví a repetir Salvatore. Son como unos cubos de colores donde poder depositar la basura. ¿Acaso nunca los habéis visto?

-¡Noooooo!, respondieron a la vez todos los niños.







¡¡ Pirata Salvatore!!  
¡¡ Tráenos contenedores!!



1  
-Bueno no os preocupéis, como soy un gran Pirata, conozco muchísimas islas y ciudades, y sé de una, donde podemos ir a buscar los contenedores de colores.

-¡¡Bien!!!, los niños se pusieron tan contentos, que de repente todos comenzaron a cantar:

"Pirata Salvatore, tráenos contenedores"

Al oír lo que aquellos niños cantaban, el pirata dijo:







Muy bien, os ayudaré, pero tendréis que venir conmigo a la isla de los cofres de colores ¿Queréis? ¿Sois buenos piratas?

-Siiiiiii, gritaron los niños.

- Bien, bien, entonces comenzaré con las pruebas. Para ser un buen pirata hay que saber ponerse un parche en el ojo derecho... ¿Sabéis?

- Para ser un buen pirata hay que saber subir las velas, ¿Sabéis tirar de las cuerdas?

- Para ser un buen pirata hay que saber gritar !!!!!Tierra a la vista!!!!!





Rápidamente aprendieron a ser grandes piratas e iniciaron el gran viaje. Los niños subieron al barco, se colocaron los chalecos salvavidas y se dispusieron a salir rumbo a la isla de los contenedores. Para que el barco pudiera salir al mar les pidieron ayuda a los delfines para poder quitar todas las basuras del río. Así salieron hacia la isla de los cofres de colores.







Los niños iban navegando, cuando el pirata Salvatore gritó: ¿qué es aquello que se ve a lo lejos? ¿será la isla de los cofres de colores?

-¡Rápido!, gritemos todos, ¡¡¡¡¡Tierra a la vista!!!!





¡¡ No hay cofres!!



En cuanto llegaron a tierra, todos desembarcaron, pero... lo único que veían eran loros cantarines y monos juguetones, así que uno de los niños le dijo al pirata.

-Capitán, en esta isla no hay cofres del tesoro.



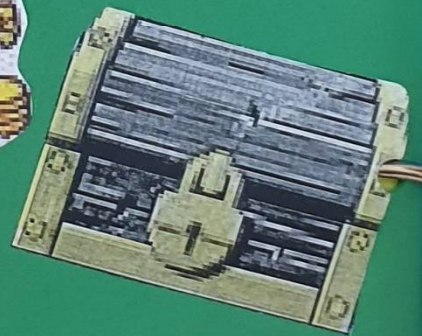
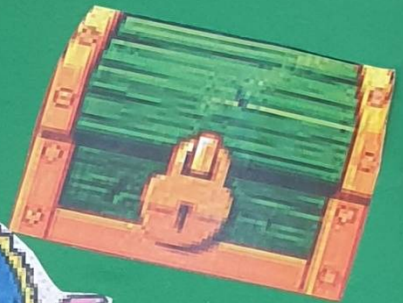


El pirata les respondió:

- No, en esta isla hay algo muchísimo mejor, hay cofres de color verde, azul y amarillo. ¿Y sabéis qué es lo que vamos a hacer con ellos? Los vamos a llevar a la Ciudad Tirona y cuando estén todos llenos, usaremos la basura para hacer cosas maravillosas.

Los niños quedaron asombrados, no sabían que con la basura se pudiera hacer algo, así que le dijeron al Pirata:

-Cuéntanos más sobre qué podemos hacer con la basura.







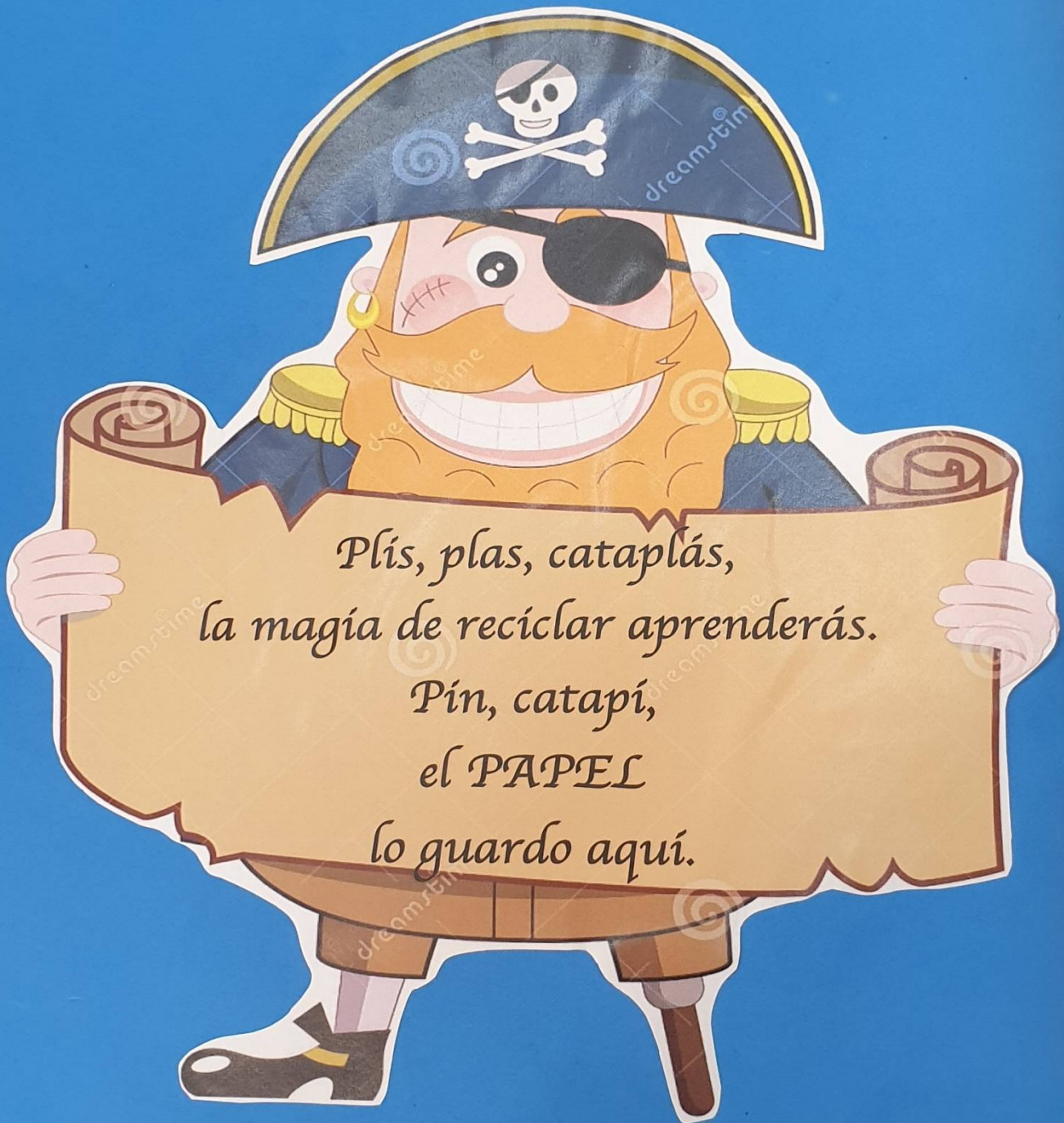
- Tranquilos chicos dejadme primero que os los presente para que todo el mundo sepa qué debemos echar en cada contenedor.

El Pirata Salvatore se puso muy serio y dijo:

-Esto es lo más importante, así que concentraos bien piratas, y que a nadie se le olvide lo que voy a decir, mirad, mirad.







Plís, plás, cataplás,  
la magia de reciclar aprenderás.  
Pín, catapí,  
el PAPER  
lo guardo aquí.





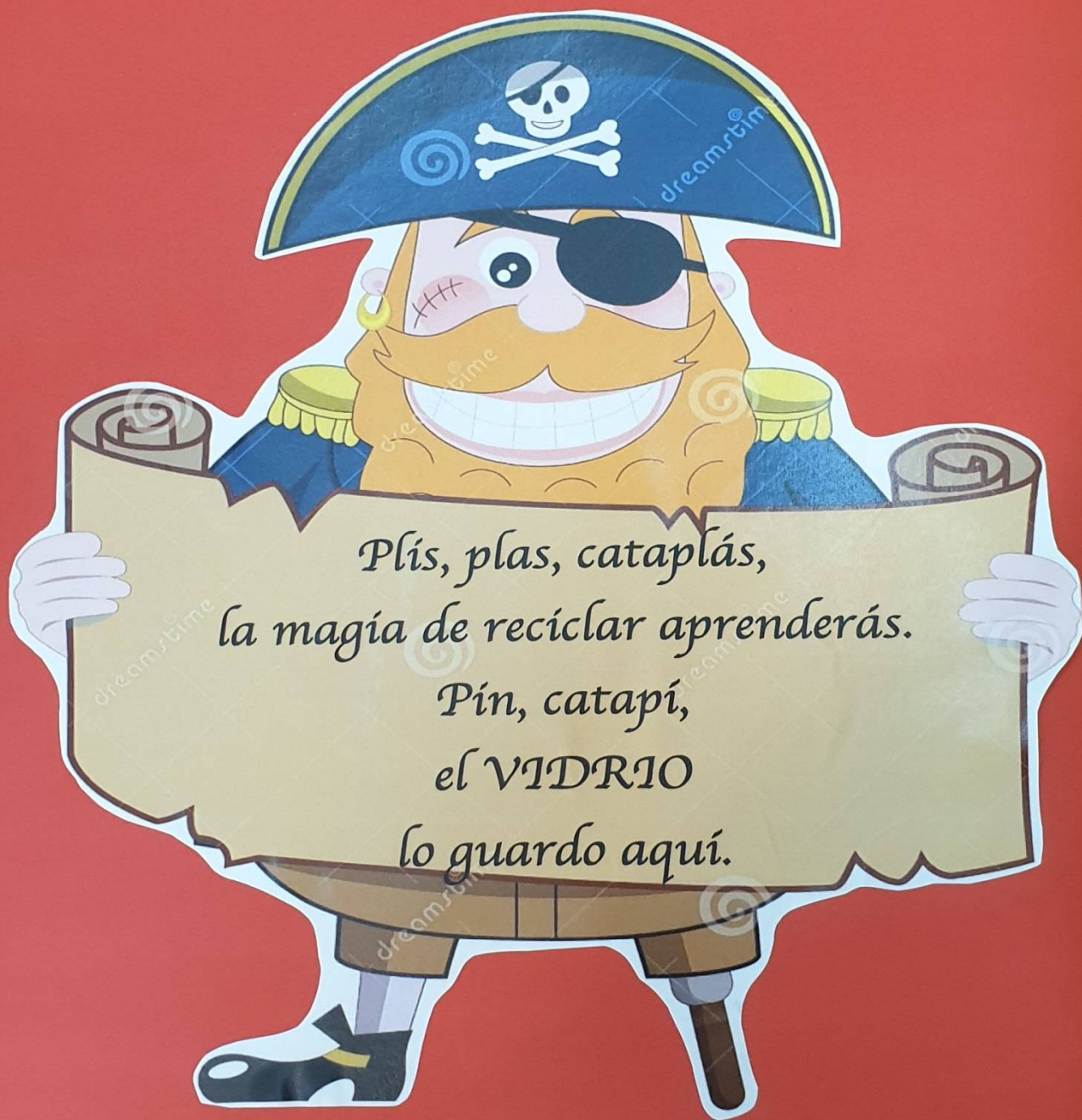
Os presento a Papelico, el contenedor azul que ¿sabéis qué?, es un sabelotodo porque siempre pone al día a los demás sobre noticias gracias a los periódicos, libros y revistas, además le encantan los cartones de cajas.



Con los libros viejos y papeles que ya no utilizamos haremos otros libros nuevos sin tener la necesidad de cortar más troncos de los árboles.







Plis, plas, cataplás,  
la magia de reciclar aprenderás.  
Pín, catapí,  
el VIDRIO  
lo guardo aquí.

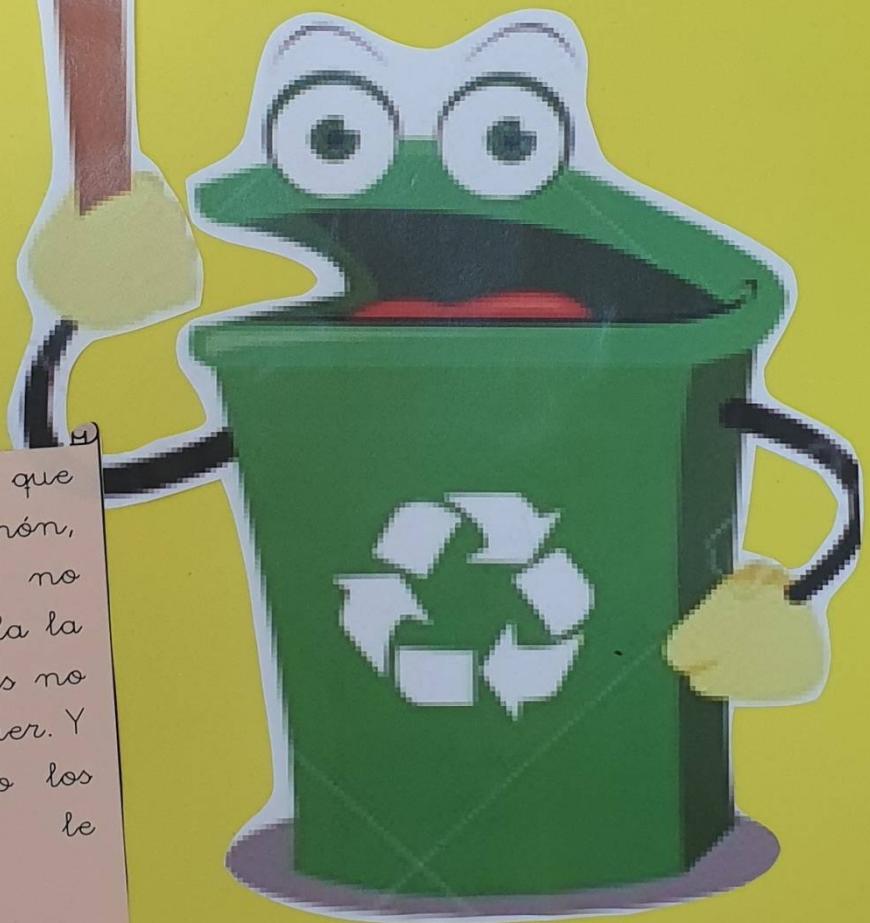




Aquí está Vistris, el contenedor verde botella, conocido como igli. Su plato favorito eran los tarros de legumbres y para el postre comía los frascos de mermelada. Y recordad esta frase: ¡Tapa, tapita, tapón!

Solo botes de vidrio que tengan tapa o tapón, pero cuidado si no quieres que le duela la barriga los tapones no se los des para comer. Y los cristales como los vasos, tampoco le gustan.

Con las botellas de vidrio podremos hacer miles de botellas más.







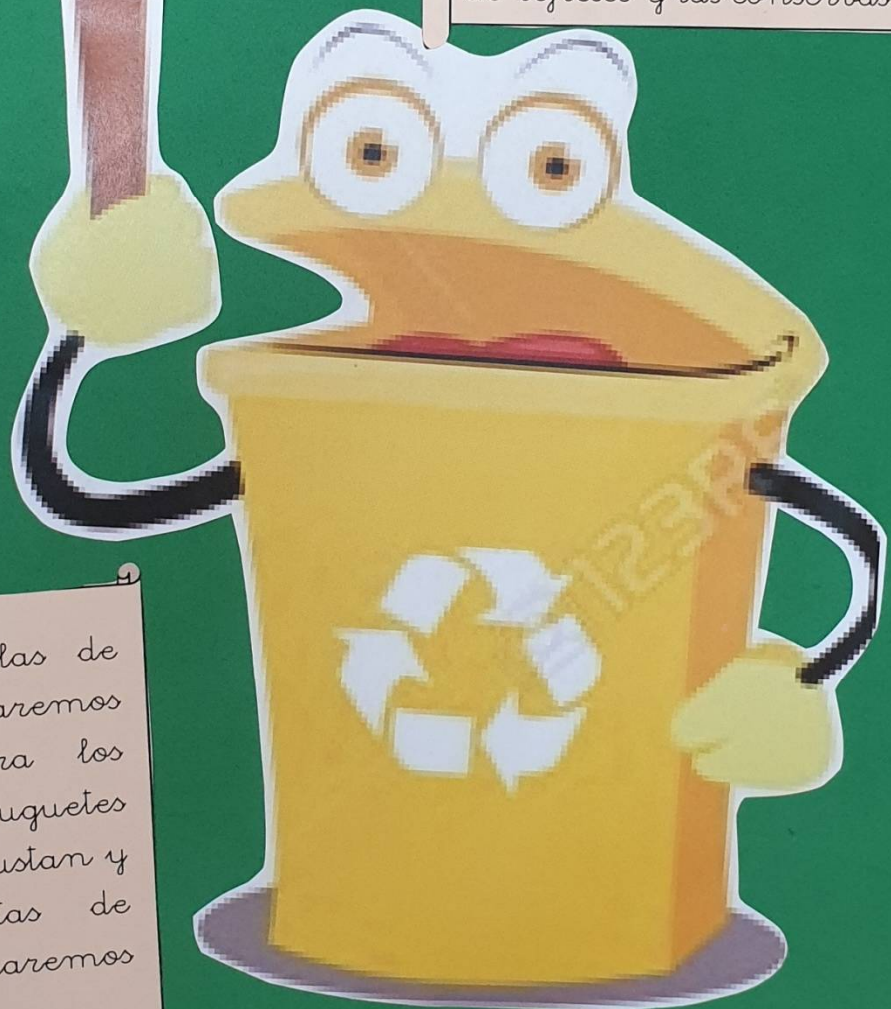
Plis, plas, cataplás,  
la magia de reciclar aprenderás.

Pín, catapí,  
los ENVASES  
lo guardo aquí.





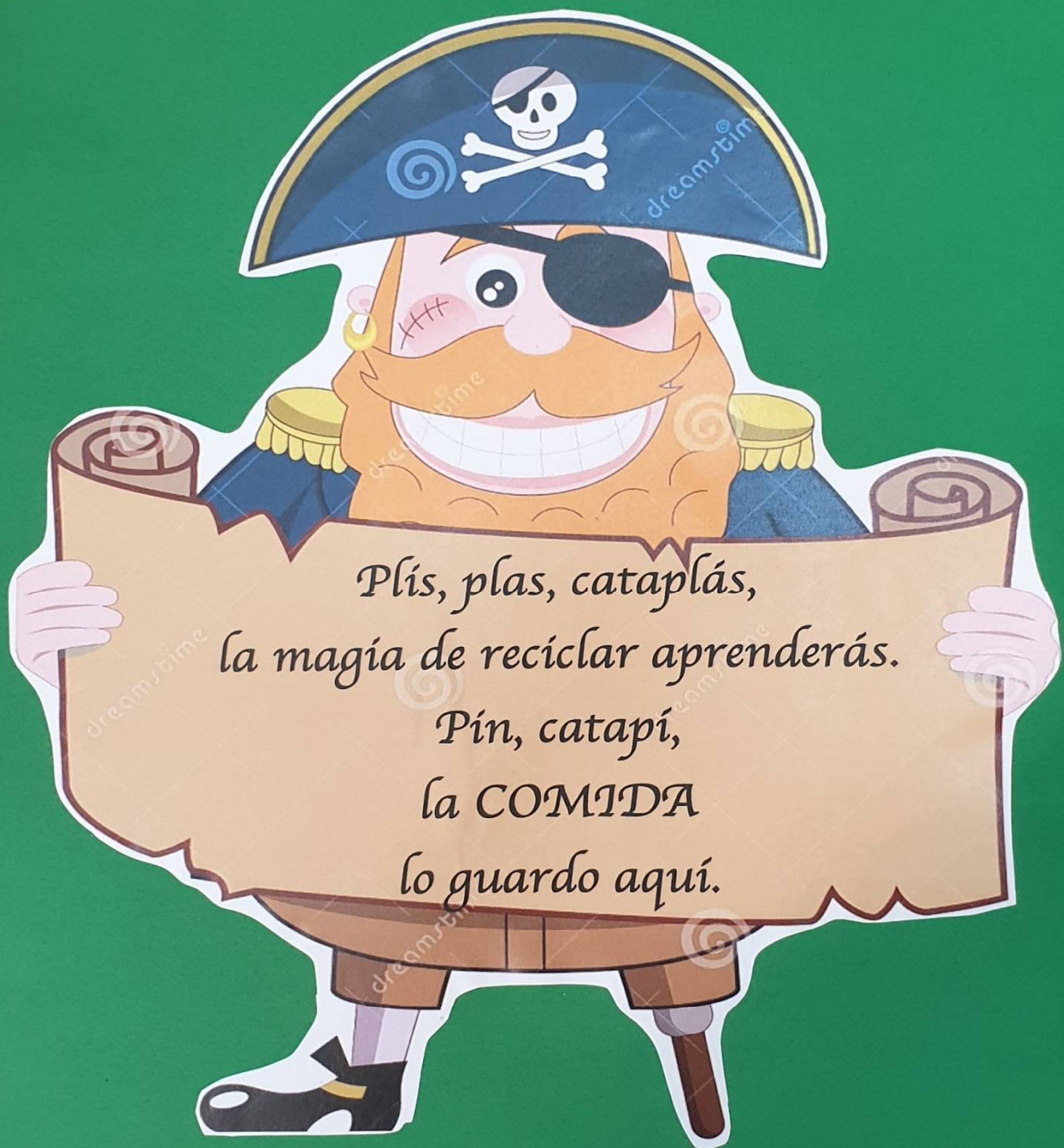
Y este es mi amigo Plastiki, el contenedor amarillo y muy alegre, fue el último en llegar a la familia de los contenedores, pero su buen humor con esos ojos saltones y esa gran sonrisa, le hizo hacerse amigo de todos rápidamente. Lo que más le gusta comer son las botellas de plástico, los bricks de zumo y leche que aunque parezcan de cartón no lo son, las latas de refresco y las conservas.



Con las botellas de plástico haremos toboganes para los parques y juguetes que tanto os gustan y con las latas de refresco haremos bicicletas.







Plís, plás, cataplás,  
la magia de reciclar aprenderás.

Pín, catapí,  
la COMIDA  
lo guardo aquí.







Agris es el contenedor más triston y el que menos habla de los cuatro. Siempre más sucio, gris, anticuado y muy gruñón. Cada vez estaba más enfadado porque le usaban de manera incorrecta. Siempre le dan de comer cosas que tiene que ir a otros contenedores y eso le hace enfadar.

A este contenedor solo meteremos los residuos de la comida, cuando pelamos la fruta, cuando quedan los huesos de la carne o las espinas del pescado... así entre todos haremos que esté más contento.





9

-Una vez que habéis aprendido todo esto, pequeños piratas, mostradme cómo estáis de fuertes...

-Todos los niños pusieron caras de estas muy, pero que muy fuertes.

-oohhhhh sois fuertísimos dijo Salvatore, cojamos todos los contenedores y corramos al barco que una fiesta nos espera en la ciudad Tirona.





Los piratas hicieron el viaje de vuelta muy contentos, mientras los peces daban saltos de alegría alrededor del barco para darles las gracias por ayudar a limpiar el río.





Cuando llegaron, repartieron todos los cofres de colores por la ciudad y comenzaron la fiesta del reciclaje.

Al poco tiempo, todos los habitantes de Ciudad Tirona empezaron a dejar su basura en cada uno de sus contenedores.



Los restos de comida en el contenedor gris, los papeles y periódicos viejos en el contenedor azul, las botellas de vidrio que no servían en el contenedor verde y los envases en el amarillo.





Al cabo del tiempo todo dejaron limpio. Y pronto el nombre de la ciudad cambiaron, pues de llamarse Ciudad Tirona, pasó a llamarse:

CIUDAD RECICLONA







-Pequeños piratas, ¿tenemos cofres de colores para tirar la basura?

-Síiiiiiii...



